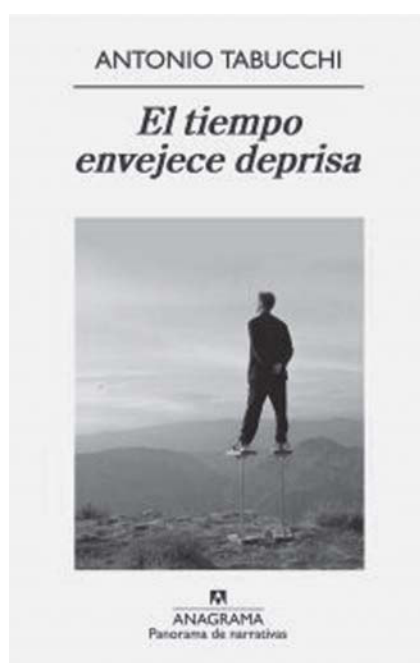


Exhumando LETRAS

NERVINSON MACHADO

El tiempo envejece deprisaTabucchi, Antonio. *El tiempo envejece deprisa*. Barcelona: Anagrama, 2010. 174 pp.

S ostiene Tabucchi —al igual que Pereira— que el intelectual no puede ser un hombre encerrado en una torre de marfil. Se declara a sí mismo un escritor comprometido y para demostrarlo regresa al cuento con nueve relatos —homenaje al escritor estadounidense J.D. Salinger y su célebre libro *Nine Stories*— donde la principal obsesión de sus personajes es el tiempo. La melancolía (por un pasado huidizo e impostado en ocasiones) aparece en forma intermitente y en otras como un puntual cobrador que llega a la puerta de tu casa para exigirle cuentas a una Europa donde el reloj no funcionó igual para todos. El autor de *Tristano muere* camina por la historia del viejo continente como un sonámbulo que no quiere dejar dormir a nadie. Varios de los cuentos están ambientados en países como Alemania, Polonia, Hungría o Rumania en una época anterior a la caída del Muro de Berlín. Combina bajo un estilo peculiar, dilatado y elegante las contradicciones humanas en medio de un mundo que ha quedado congelado para algunos. Así se aventura a una serie de relatos que van desde un agente que espía a Bertolt Brecht y luego se acercó a la tumba del dramaturgo y poeta para confiarle un secreto, hasta el hombre que trata de burlar su soledad haciéndose protagonista de sus propias narraciones. Tabucchi trata de unir historias extraviadas, recuerdos que pertenecieron a otros y que en un momento los volvemos nuestros para volvemos otros también.

**Congreso Internacional del Mundo del Libro (memoria)**Granados Salinas, Tomás. *Congreso Internacional del Mundo del Libro*. México: FCE, 2009. 349 pp.

Uno de los grandes inventos que terminó por transformar al hombre y convertirlo en el amo de la creación fue sin duda el libro. Desde las primeras tablillas de barro encontradas en la maltratada región de Irak hasta la caja rellena de papel que hoy nos acompaña a cualquier lado, este objeto no ha parado en su carrera desesperada por ser una verdadera máquina del tiempo. Hemos aprendido a hablar con el pasado con la misma facilidad con que lo haremos con el futuro. Y es en esta conquista por el tiempo y el espacio donde cabe preguntarnos cuál será su futuro en la era digital. Los más optimistas nos hablan de una existencia paralela a los medios electrónicos y los apologistas de la tecnología del final de la era Gutenberg. ¿Qué futuro le espera entonces a un país con tan pocos lectores como México? La respuesta puede ser variada y de larga reflexión. La industria editorial está en constante cambio y es justa la celebración de las siete décadas y media de vida del Fondo de Cultura Económica que se organizó el Congreso Internacional del Mundo del Libro (septiembre 2009), donde escritores, editores, educadores e historiadores comparten en esta memoria su visión sobre el futuro de la cultura del papel. “La memoria es porosa”, nos recuerda Borges y de ahí su obsesión por buscar el lugar posible donde se encuentren todos los sitios y todos los tiempos a la vez. *El Aleph* es por excelencia el libro, el objeto con el que aprendimos a extender la memoria y a dar nuestros primeros pasos a prueba de siglos.

